

# *Narria. Estudios de Artes y Costumbres Populares*

GUADALUPE GONZÁLEZ-HONTORIA Y ALLENDESALAZAR  
Museo de Artes y Tradiciones Populares. Universidad Autónoma de Madrid

## RESUMEN

Nacida en 1975, *Narria* lleva más de veinticinco años, y prácticamente 100 números, dedicada a la publicación de trabajos sobre las artes y costumbres populares en España. Desde el comienzo, su estructura característica ha sido dedicar cada número a una provincia completa o a una comarca territorialmente menor. En su redacción tiene un gran peso específico el Museo de Artes y Costumbres Populares, de la Universidad Autónoma, del que es órgano expresivo; pero también se ha sistematizado la participación de los investigadores y especialistas locales de la zona que cubre cada número.

**Palabras clave:** Museo de Artes y Costumbres Populares, Artesanías, Arquitectura popular, Arte popular, España.

## SUMMARY

Since its inception in 1975, and through practically one hundred issues, *Narria* has published studies of arts and folk traditions in Spain. Its defining characteristic is the dedication of each issue to the extensive coverage of a province or of a large area within a province. Although the articles are largely the work of the Museo de Artes y Costumbres Populares, of Autonomia University of Madrid—the publisher of *Narria*—, its issues also include the systematic contribution of outside researchers and local specialists.

**Key words:** Museum of Arts and Folk Traditions, Craftsmanship, Folk Architecture, Folk Art, Spain.

La revista *Narria. Estudios de Artes y Costumbres Populares* cumplió veinticinco años el 24 de mayo de 2000. Nació ese día de 1975, con motivo de la inauguración del Museo de Artes y Tradiciones Populares en la Universidad Autónoma de Madrid.

Surgió espontánea e impensadamente cuando en el curso académico 1975-76 un grupo de estudiantes de los departamentos de Historia del

*RDTP*, LVII, 1 (2002): 93-100

Arte y de Prehistoria y Arqueología, alumnos de la materia optativa de «Artes y Tradiciones Populares» —creada al mismo tiempo que el Museo, impartida por la Directora del mismo, Guadalupe González-Hontoria y Allendesalazar— se trasladaron durante unos días a la comarca de La Vera de Cáceres con objeto de realizar prácticas de campo sobre varios aspectos de su cultura popular: la arquitectura vernácula, las artesanías, los dulces típicos, las canciones, el romance de la «Serrana de la Vera», el desfile del «Empalao» por las calles durante la Semana Santa, etc. Estas investigaciones se plasmaron en artículos y con ellos se editó el número «cero» de una publicación a la que se dio el nombre de *Narria*.

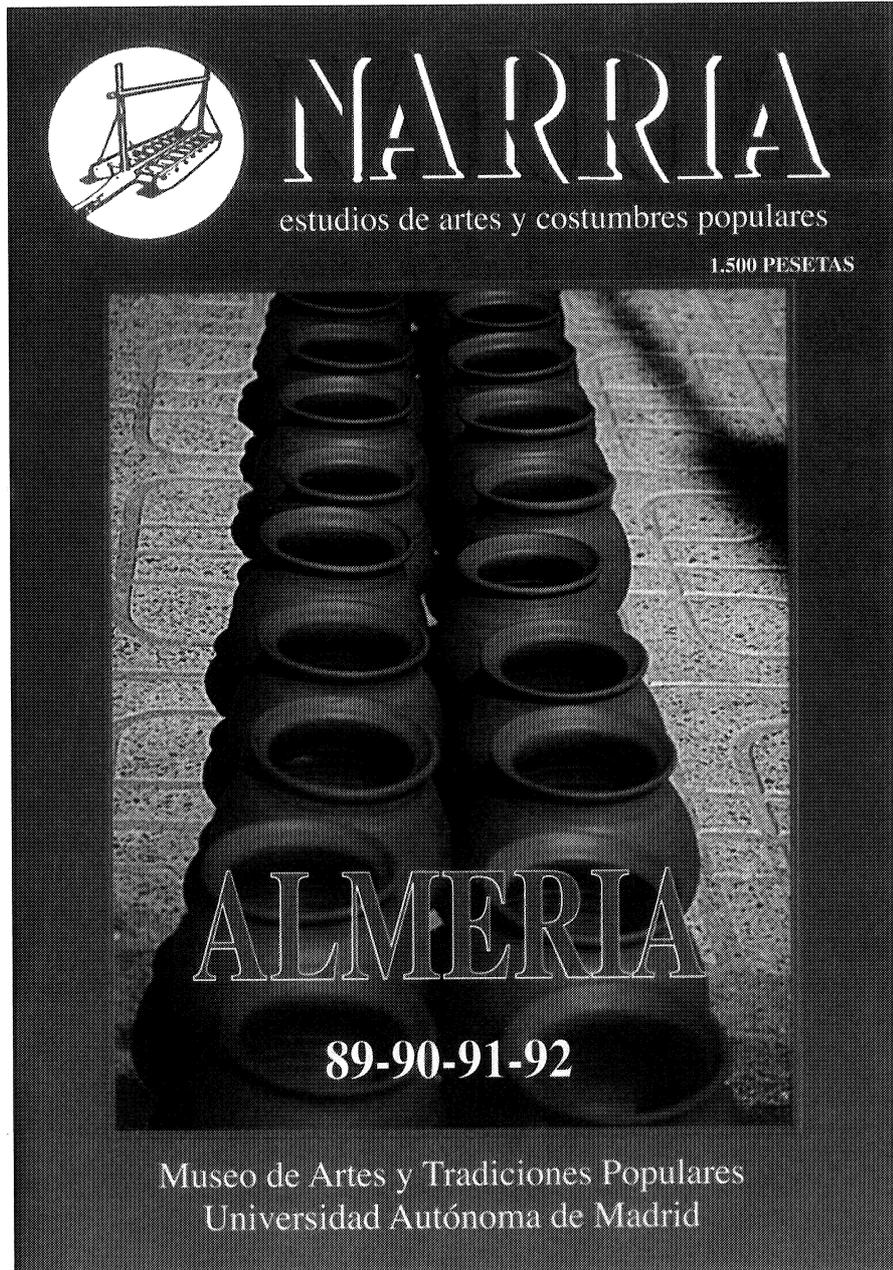
Este título de *Narria* alude a una especie de trineo o «carretón de madera sin ruedas para llevar arrastrando por terreno accidentado la hierba y otros productos agrícolas», utilizado en toda España desde el País Vasco hasta Andalucía.

Este número «cero» fue repartido al público, bastante numeroso de dentro y de fuera de la Universidad Autónoma, que acudió al acto de su inauguración, e inmediatamente, como diría el entonces Rector Don Gratiniano Nieto Gallo, «el éxito sorprendió a la propia empresa» al surgir numerosas peticiones de suscripción a la revista recién aparecida, hecho que nos hizo pensar en la posibilidad de continuar su edición.

Salió pues el número 1, como publicación trimestral, en enero de 1976, dedicado a la provincia de Guadalajara, en lo que influyó, sin duda, el habernos ofrecido una subvención para ello «La Casa de Guadalajara» de Madrid. Esta modalidad para hacer posible cada número colaborando económicamente, continuó en los siguientes y debido a ella no hemos seguido un orden preconcebido para la publicación, sino que hemos atendido a la capacidad de conseguir ayudas y colaboración para ella.

La primera directora de la revista fue Lucía Gómez Olazábal, estudiante de historia del arte de nuestra Universidad y una de las iniciales colaboradoras que tuvimos en el Museo, a quien con su iniciativa de sacar el número «cero», debemos agradecer que hoy esté la revista en la calle, y que siguió dirigiéndola hasta el número 10, en que terminó sus estudios universitarios y fue sustituida por Pedro Montalvo Correa.

El contenido de los números ha presentado casi ininterrumpidamente un mismo esquema: estudio de una comarca o provincia con su arquitectura popular, sus edificios auxiliares, los modos de vida —sean éstos la agricultura, la ganadería, la pesca, etc.— las artesanías locales, las costumbres y tradiciones, el ciclo vital, cuentos, leyendas... y, por fin, las fiestas populares. Todo ello ilustrado con fotografías, dibujos y mapas, y mostrado con carácter divulgativo. En un principio, se incluían también en cada número noticias del Museo y de sus actividades, críticas de li-



bros referentes a nuestras disciplinas, avisos de los cursos que impartíamos e incluso las piezas que se iban adquiriendo para el Museo.

Los autores de los 105 artículos de las primeras revistas fueron estudiantes y profesores de la Universidad Autónoma que realizaban un trabajo de campo en una zona determinada, aunque pronto aparecieron algunos especialistas de cada una de ellas, que se ofrecían a colaborar.

En cuanto a las portadas, en las de los cinco primeros números se representó una «narria» sobre fondo de colores diferentes, pero ya en el número siguiente se sustituyó este motivo por la fotografía de algo característico del interior del número y de la provincia o comarca tratada en él. La ilustración de la portada era en color, aunque el interior seguiría con ilustraciones en blanco y negro hasta el número 33.

El número 8 —diciembre de 1977— representa una excepción ya que no trató de un área geográfica, sino de un tema monográfico concreto: el estudio de la cerámica de nuestro Museo de Artes y Tradiciones Populares, dado que cuenta con una colección importante de casi 1000 piezas, recogidas en sus mismos lugares de origen, de manos de alfareros después desaparecidos, cuyos informes resultan de un grandísimo interés.

En 1979, el número 13 se dedicó a Madrid con un artículo premonitorio para nosotros por estar próxima la instalación definitiva del Museo en el «Corralón» de Lavapiés, en la calle de Carlos Arniches, junto al Rastro. Lo publicó María Elisa Sánchez siendo secretaria de *Narria* y lo denominó «Vivir en una corrala» ya que ella se crió y vivió durante muchos años en la de la calle Malasaña.

También en 1979, el número 14, dedicado a la provincia de Palencia, tuvo la novedad de que la revista se presentara fuera de la Universidad. Lo fue en la Casa de Palencia en Madrid, por la importante ayuda que nos había prestado su equipo directivo para hacerla posible, asistiendo al acto de presentación el Rector de nuestra Universidad, Don Pedro Martínez Montávez.

El número siguiente, dedicado a Salamanca, supuso también una variación, ya que intervinieron etnólogos salmantinos en casi todos los temas y además, debido a la abundancia del material recibido, hubo que publicar una revista doble por primera vez, dedicando a Salamanca los números 15 y 16 correspondiendo a un semestre entero, junio-diciembre de 1979.

La provincia de Cáceres (1981) vuelve a ocupar un número doble (23 y 24), así como la de Badajoz con los números 25 y 26. Desde esta entrega, toma la dirección de la revista la directora del Museo, debido a la provisionalidad de los directores anteriores, por coincidir esta función con la duración de sus estudios universitarios; así Lucía Gómez Olozábal

dirigió 10 números, Pedro Montalvo Correa, 3; Carmen Medina San Román, 4; e Inmaculada Jiménez Arqués, 7. Este cambio se debió también a la dificultad de encontrar financiación para la revista, lo que hacía parecer necesario que fuera gestionada expresamente desde la dirección del mismo Museo.

Los números 29-30 y 31-32, de 1983, se dedicaron a la publicación de los índices de la revista, tanto geográficos como temáticos y de autores, pero en cada uno de estos números se incluyó un trabajo de investigación, dedicado respectivamente a «Las influencias recíprocas del Arte Popular de España y América» y «Algunos aspectos del Carnaval en España».

El número 33 (1984), sobre la provincia de Ávila, marca para nosotros un hito por introducir definitivamente la cuatricromía en el interior, al considerar que los documentos gráficos representativos de nuestra cultura popular son tan importantes, y muchos de ellos tan perecederos por estar cercana su desaparición, que merece la pena plasmarlos en toda su belleza en color, y conservarlos así para la posteridad, a pesar del aumento de coste que esto supuso para la revista.

En 1985, en los números dobles 39-40 sobre el Principado de Asturias aparece otro elemento nuevo en nuestra revista que es la figura del Coordinador, en este caso José Luis Pérez de Castro, que se ocupa de encargar los artículos a los especialistas de la provincia, eligiendo a las personas más idóneas especializadas en los temas que se van a tratar, ya que los sumarios, desde el n.º cero hasta hoy, se han decidido siempre en el Museo, aunque luego cada equipo pueda cambiar títulos y señalar diferentes variaciones o puntualizaciones.

En el año 1986, la revista estuvo dedicada a la provincia de Madrid (comarcas de Navacerrada y San Martín de Valdeiglesias); la amplitud del material acumulado exigió por primera vez ocupar cuatro números —41-42-43-44— y cubrir todo el año. Esta investigación fue resultado de un Convenio de Colaboración firmado entre el INEM y el Museo de Artes y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma de Madrid, por el cual se contrató a nueve licenciados en Prehistoria y Arqueología y en Historia del Arte durante un período de seis meses para su colaboración en las tareas propiamente museísticas y para la realización de este proyecto de trabajo de campo.

En 1988, presentamos *Narria* al «Certamen de Artes y Tradiciones Populares Marqués de Lozoya» convocado por el Ministerio de Cultura y el Jurado de Prensa, Radio y Televisión, en sesión celebrada el 14 de marzo, tuvo a bien concedernos el premio «a la mejor labor continuada», premio dotado con medio millón de pesetas, representando dicho galardón un importante reconocimiento a nuestra tarea.

En 1991 los números dedicados a Álava, 53-54, fueron obra de investigadores locales y coordinados por Juan José Galdós López de Liaño. En los del año 1992, de la provincia de Tarragona: comarcas del Baix Ebre y Montsià, números 57-58, actuó de coordinadora Carmen Queralt Tomás, conservadora de etnología del Museo de Montsià, y fueron presentados en el mismo Museo.

En el año 1993 los números 61 y 62 consagrados a Vizcaya que habían sido coordinados por Carmelle Goñi, Directora del Museo Arqueológico, Histórico y Etnográfico de Bilbao, fueron presentados en dicho museo con asistencia de la Directora de *Narria*, doña Guadalupe González-Hontoria.

Los números 63-64 se dedicaron a la provincia de Lugo y fueron investigados por el equipo del Museo y algunos especialistas de la provincia, siendo presentados dichos volúmenes en un acto celebrado en la Diputación Provincial lucense con asistencia del Vicerrector de Cultura de la Universidad Autónoma de Madrid, don Jorge Tua Pereda. En 1994, los números 67-68 trataron sobre la comarca de Las Hurdes en Cáceres y fueron obra del equipo del Museo y de algunos especialistas de la zona, coordinados por Félix Barroso. Se presentó en el Congreso de Olivenza.

En 1995 los números 69-70 de la provincia de Córdoba fueron obra de investigadores cordobeses, y de los dedicados a Málaga, 73-74 de 1996, se ocuparon de especialistas malagueños coordinados por la directora del «Museo Mesón de la Victoria. Museo de Artes y Tradiciones Populares» de Málaga. También en 1996 aparecieron los números dedicados a «Ávila: valle del Tiétar», coordinados por Pedro Castellanos Alavedra, investigador del Museo con especialistas de dicha zona abulense.

En 1997 los números 77-78 sobre Pontevedra y 79-80 sobre Orense fueron preparados por etnólogos de estas provincias y algunos investigadores de nuestro Museo, coordinados por Clodio González Pérez.

Los tres últimos números que corresponden a 1998, 1999 y 2000 son obra enteramente de autores andaluces. El dedicado a Huelva fue coordinado por Pedro A. Cantero, profesor de la Universidad de Sevilla, ocupando los cuatro números del año. Fue presentado en la Diputación Provincial de Huelva, que colaboró con nosotros de forma extraordinaria, asistiendo al acto el Vicerrector de Cultura de la Universidad Autónoma de Madrid, don Emilio Crespo Güemes, con asistencia también de los autores de los artículos. Los artículos sobre la provincia de Sevilla fueron seleccionados por Juan Agudo Torrico, de la Facultad de Humanidades de Sevilla, y firmados profesores de la misma universidad y otros especialistas, ocupando también los cuatro números de 1999. Se presentó en Sevilla en la Fundación Machado, con asistencia de los autores de los

artículos y nuestro Vicerrector de Cultura. En la primavera del año 2001, coordinados por Francisco Checa Olmos y Ángeles Arjona Garrido, del Área de Sociología y Ciencias Humanas de la Universidad de Almería, salen los números 89, 90, 91 y 92, dedicados a la provincia de Almería y con ellos se cumplen los primeros 25 años de la revista.

Ahora, mirando hacia atrás, nos parece que estos 92 números representan una obra importante para el mundo de la etnografía en nuestro país y más pensando que se han logrado con muy escasos medios económicos. Por ello, enfocamos el futuro con esperanza, aunque bien es verdad que el mantenimiento económico de la publicación se hace cada vez más difícil. Actualmente, todas las diputaciones han creado ya sus propias revistas, lo que comporta que no colaboren con nosotros. A pesar de todo, esperamos hacer la revista cada vez mejor, llegando al número 100, tan cercano, y continuar más adelante, pensando en tanto como queda por investigar y en la parte de responsabilidad que nos corresponde si no lo hiciéramos.

En un intento de recuento estadístico, podemos decir que hemos tratado en nuestra revista 48 provincias de España, dedicando dos números a Madrid, dos a Ávila y cuatro a Cáceres. Han intervenido en la primera etapa investigadores del Museo (escribiendo algunos de ellos hasta en 25 ó 30 números) y 41 especialistas de fuera. En la segunda etapa: 30 del Museo y 61 de fuera y en la tercera, 24 del Museo y 114 de las diferentes zonas, con 10 coordinadores.

En cuanto a las colaboraciones económicas, nos han ayudado con pequeñas cantidades los 73 Ayuntamientos estudiados, adoptando dos formas: insertar páginas de publicidad —siendo una cantidad más importante la contraportada— o con una cita en primera página. Tres Diputaciones la han patrocinado en su totalidad y el resto ha colaborado en parte casi sin excepción, así como los Cabildos Insulares de las Islas Canarias y algunas de las Juntas de las Comunidades Autónomas. También las Cajas de Ahorros, Cámaras de Comercio y los bancos locales, fundaciones, empresas, universidades e incluso personas particulares, amantes de su provincia. De la Universidad Autónoma recibimos cada año 500.000 pesetas; la mitad de lo que cuesta editar cada número doble semestral, lo que quiere decir que el resto se tiene que conseguir en cada provincia, lo cual es cada vez más difícil, dado que la tirada es de 2000 ejemplares.